

ESPAÑOL

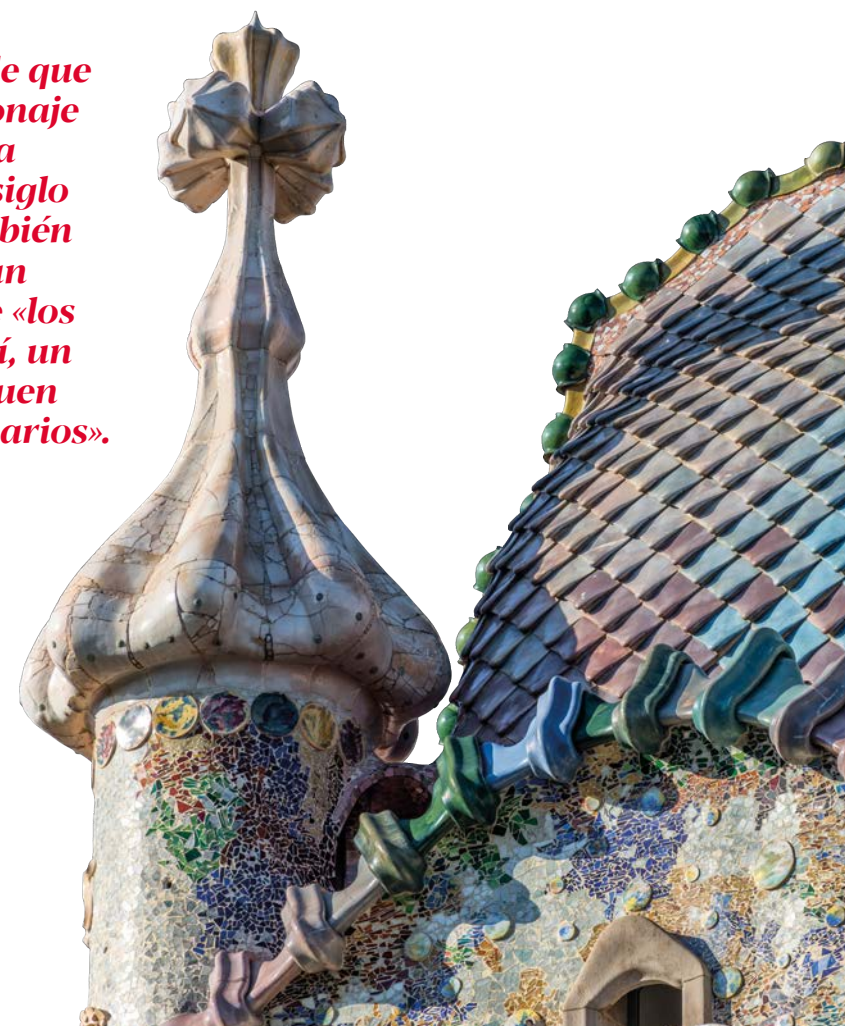
CUADERNOS INFORMATIVOS

3

Gaudí y sus continuadores. El taller

Hoy nadie duda de que Gaudí es un personaje fundamental de la arquitectura del siglo XX. Incluso el también arquitecto Norman Foster afirma que «los métodos de Gaudí, un siglo después, siguen siendo revolucionarios».

La cruz de cuatro brazos que corona la torre de la Casa Batlló.



Antoni Gaudí, icono de la arquitectura

A pesar de que muchos de los contemporáneos de Gaudí le cuestionaron y durante muchos años su trabajo fue criticado y silenciado, hoy Gaudí es reconocido como uno de los creadores indiscutibles de la arquitectura moderna.



Gaudí a los 26 años, una vez terminados los estudios de arquitectura.

Antoni Gaudí (Reus, 1852–Barcelona, 1926) es una figura universal de la arquitectura moderna. Pese a que procedía de la tradición, su aportación a esta disciplina comportó una ruptura con los esquemas establecidos, puesto que propuso un replanteamiento del hecho constructivo que incluye tanto los elementos estructurales como los formales y decorativos. Aunque, en general, sus coetáneos no le comprendieron, algunos sí que supieron captar la importancia de su trabajo, como por ejemplo el arquitecto Josep Lluís Sert, promotor del GATCPAC y decano de la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard (entre 1953 y 1968), que pronosticó que «en la continua evolución de la arquitectura moderna es probable que las últimas experiencias de Gaudí tengan más valía y sean más apreciadas. Será entonces cuando se reconozca su importante papel como pionero y precursor». Y efectivamente, hoy nadie duda de que Gaudí es un personaje fundamental de la arquitectura del siglo XX, equiparable a Frank Lloyd Wright, Le Corbusier, Mies van der Rohe o Alvar Aalto. Incluso el también arquitecto Norman Foster afirma que «los métodos de Gaudí, un siglo después, siguen siendo revolucionarios».

El director de la Escuela de Arquitectura ya vio que Gaudí era singular y al otorgarle el título afirmó: «Hemos dado el título a un loco o a un genio, el tiempo lo dirá».

Breve biografía

El nacimiento y los primeros años

Gaudí nació en 1852 en Reus, que en aquel entonces era la segunda ciudad de Cataluña. Allí asistió a la Escola Pia, donde recibió una educación tradicional en el campo humanístico y en el religioso, y se inició en el mundo de los oficios en el taller de calderería de su padre.

Los estudios de arquitectura

En 1869 se trasladó a Barcelona y se preparó para entrar en la Escuela de Arquitectura, a la cual ingresó en 1873. Mientras estudiaba, trabajó como asistente en estudios de arquitectos y en talleres de carpinteros, vidrieros y cerrajeros, donde aprendió estos oficios.

La profesionalización

Fue un estudiante de arquitectura irregular, pero destacó en las asignaturas de proyectos, dibujo y cálculo matemático. En 1878 se tituló y pronto comenzó a trabajar. Primero lo hizo en obras menores y, a medida que se fue consolidando como arquitecto, asumió obras de más envergadura que le encargaba la burguesía.

La dedicación al templo y la muerte

Trabajó 43 años en el templo, de 1883 a 1926. En 1914, decidió dejar el resto de proyectos para centrarse en el de la Sagrada Familia, al cual se dedicó hasta su fallecimiento en 1926, unos días después de ser atropellado por un tranvía. Fue enterrado en la capilla de la Virgen del Carmen, en la cripta de la Sagrada Familia. El séquito de su féretro hasta el templo que había concebido y al cual tanto se había dedicado fue un gran acontecimiento ciudadano.



Séquito que acompañó al féretro de Antoni Gaudí desde la catedral de Barcelona hasta la Sagrada Familia, donde fue enterrado.

Hombre de fe

A medida que entraba en la madurez, Gaudí estableció amistad con presbíteros y obispos, se volvió muy devoto y cumplía escrupulosamente los preceptos religiosos. Al mismo tiempo, estudiaba a fondo las posibilidades de renovación de los espacios de culto y de modernización de la liturgia, unas posibilidades que aplicó en la iglesia de la Colonia Güell, en la reforma de la catedral de Palma, en el colegio de las Teresianas y en la Sagrada Familia. Por su vida piadosa y dedicada al trabajo, se promovió la causa de la beatificación de Antoni Gaudí. De este modo, en el 2003 el proceso canónico quedó abierto a la Congregación para las Causas de los Santos en Roma.



Antoni Gaudí comulgando, c. 1915.

Definición de un estilo propio

Entre 1883 y 1900, Gaudí buscó un estilo propio, de modo que se alejó de la formación neoclásica imperante que había recibido en la Escuela de Arquitectura y proyectó unas obras experimentales, con referencias arabizantes, neogóticas y barrocas, como la Casa Vicens, el Capricho de Comillas en Santander (1883), el Palau Güell (1886) o el colegio de las Teresianas (1888).

Pero a partir de 1900 y hasta su muerte en 1926, Gaudí desarrolló el lenguaje arquitectónico que le ha convertido en figura universal y que incide tanto en la forma como en los sistemas constructivos y estructurales de sus edificios. Básicamente, Gaudí trabajó en tres áreas:

- la de la **arquitectura religiosa**, que inició en la iglesia de la Colonia Güell y culminó en el proyecto de la Sagrada Familia,
- la de las **viviendas urbanas**, con la Casa Calvet, la Casa Batlló y la Casa Milà como protagonistas, y
- la del **urbanismo**, centrada en el Park Güell.

Fuentes de inspiración

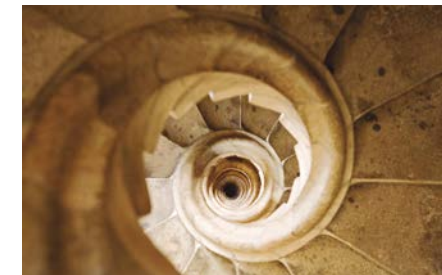
Gaudí tuvo dos fuentes de inspiración: el mensaje cristiano y la naturaleza que, en cierto modo, coincidían en su convicción de que la obra del Creador era inimitable.

Gaudí tuvo dos fuentes de inspiración: el mensaje cristiano y la naturaleza. Una está directamente ligada a la historia de la Iglesia, las sagradas escrituras, la tradición y la advocación de los santos, la doctrina, los movimientos de renovación litúrgica (especialmente el trabajo de Dom Guéranger, fundador y abad de la congregación benedictina de Solesmes) y el culto cristiano. La otra deriva de la observación de la naturaleza, interés

que desarrolló desde la infancia y que le proporcionó una base conceptual y metodológica. Gaudí no copiaba la naturaleza, sino que analizaba el funcionamiento de sus elementos para extraer de ellos propuestas estructurales y formales que aplicaría más adelante a la arquitectura. Dos fuentes de inspiración que, en cierto modo, coincidían en su convicción de que la obra del Creador era inimitable.



Nudo de un árbol y nudo de una columna.



Concha de un caracol y escalera helicoidal de un campanario.



Tronco y ramas de un árbol y encuentro de una columna con una bóveda.

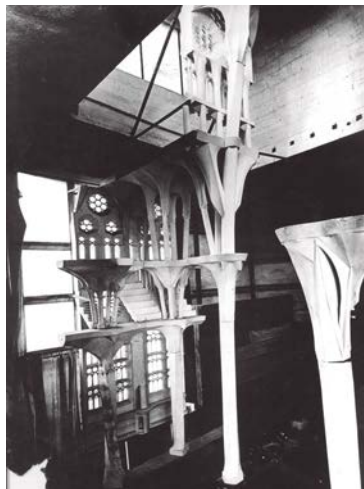
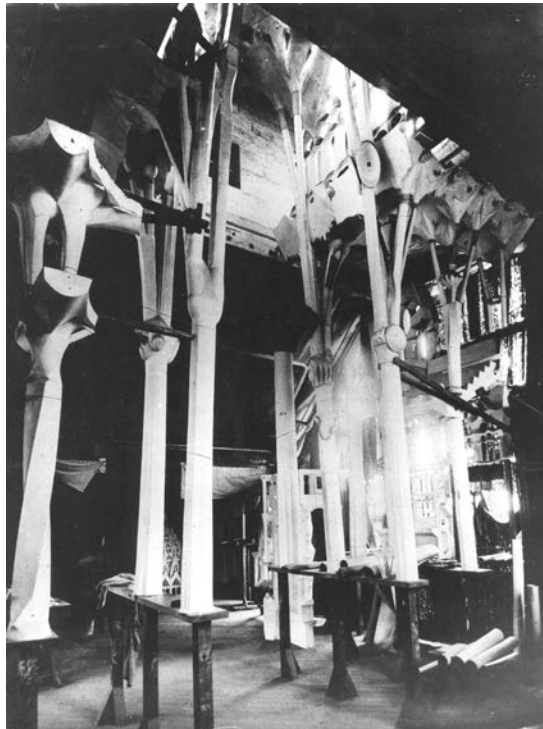
En el taller de modelistas de la Sagrada Familia se sigue trabajando de acuerdo con el método de Gaudí, pese a que ahora se hace con la ayuda de las nuevas tecnologías.



El taller

El proceso constructivo de la Sagrada Familia y, de hecho, de toda la obra de Gaudí, no se puede comprender sin conocer la manera de trabajar del arquitecto, en la que el taller jugaba un papel fundamental.

El proceso constructivo de la Sagrada Familia y, de hecho, de toda la obra de Gaudí, no se puede entender sin conocer la manera de trabajar del arquitecto, en la que el taller jugaba un papel fundamental, ya que era donde experimentaba y definía por medio de maquetas las soluciones constructivas que aplicaría en la obra. Al principio, el taller de la Sagrada Familia estaba situado en la esquina de las calles de Sardanya y Provença. Allí, Gaudí construyó un espacio que fue cambiando de forma en función de sus necesidades y del crecimiento del templo. La importancia del taller de Gaudí ya fue apreciada por sus contemporáneos, como queda patente en el artículo que, con motivo de la muerte del arquitecto, le dedicó Joaquim Folch i Torres en el número del 1 de julio de 1926 de la *Gasete de les Arts*. Esta manera de trabajar la prosiguieron quienes asumieron la continuidad de las obras de la Sagrada Familia tras la defunción de Gaudí, lo que permitió reconstruir algunas de las maquetas dañadas durante los incidentes de la Guerra Civil. Y aún hoy se practica en la oficina técnica del templo, si bien actualmente se han incorporado todos los recursos que propician las nuevas tecnologías, como programas informáticos más avanzados, sistemas de dibujo paramétrico en 3D o impresoras de sólidos, como se puede ver en el Museo de la Sagrada Familia.



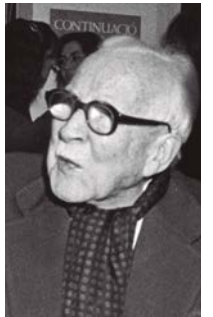
El taller de la Sagrada Familia, en la época de Gaudí.

Los continuadores de Gaudí en el templo de la Sagrada Familia

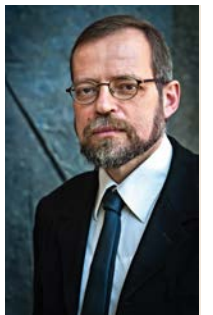
En la época de Gaudí colaboraron con él muchos de sus discípulos y ayudantes, como Francesc Berenguer, Josep Maria Jujol, Josep Francesc Ràfols, Cèsar Martinell, Joan Bergós, Francesc Folguera, Josep Canaleta y Joan Rubió. Al morir el arquitecto, se hizo cargo de las obras otro de sus discípulos, **Domènec Sugranyes**, que finalizó la construcción de las tres torres de la fachada del Nacimiento que quedaban pendientes.



Tras el fallecimiento de Sugranyes, después de la Guerra Civil, le sucedió **Francesc de Paula Quintana**, que trabajó estrechamente con **Isidre Puig i Boada** y **Lluís Bonet i Garí**, especialmente en la construcción de la fachada de la Pasión, para la cual siguieron los criterios y documentos de Gaudí que se habían conservado. En 1966, Puig i Boada y **Bonet i Garí** relevaron a Quintana como responsables de las obras, cargo que ostentaron hasta 1983, cuando fue designado **Francesc Cardoner**.



En 1985 se confió la dirección a **Jordi Bonet i Armengol**. Este pronto se rodeó de un equipo integrado por Carles Buxadé, Joan Margarit, Josep Gómez, Jordi Coll, Mark Burry, Jordi Faulí y otros arquitectos y arquitectos técnicos que se encargaron principalmente de proyectar y construir las naves del templo. Jordi Bonet fue arquitecto director y coordinador de las obras hasta septiembre del 2012, cuando fue nombrado arquitecto emérito, mientras que **Jordi Faulí** pasó a ser el arquitecto director y coordinador de las obras del templo, a la cabeza de un equipo de unos veinte arquitectos coordinados por David Puig.



Principales obras de Gaudí

Aun siendo un trabajador infatigable, Gaudí no tiene muchas obras construidas porque dedicaba mucho tiempo a cada uno de sus proyectos, y, sobre todo, porque decidió consagrarse a la Sagrada Familia. Con todo, vale la pena recordar sus obras más emblemáticas.

Casa Vicens, 1883–1885. Barcelona



Bien Cultural del Patrimonio Mundial, Unesco, 2005.

Torre de veraneo unifamiliar. Primera obra importante de Gaudí, inspirada en la arquitectura islámica.

Residencia familiar con reminiscencias góticas y musulmanas. Transformaciones estructurales en cada planta. Construida para que el promotor de Gaudí, Eusebi Güell, pudiera ofrecer en ella recepciones con ocasión de la Exposición Universal de 1888.

Colegio de las Teresianas, 1888–1889. Barcelona



Convento, colegio e internado. En él, contrasta la sobriedad de la fachada con la riqueza formal y compositiva de la parte superior del edificio. Interior profusamente iluminado a través de una lucerna central.

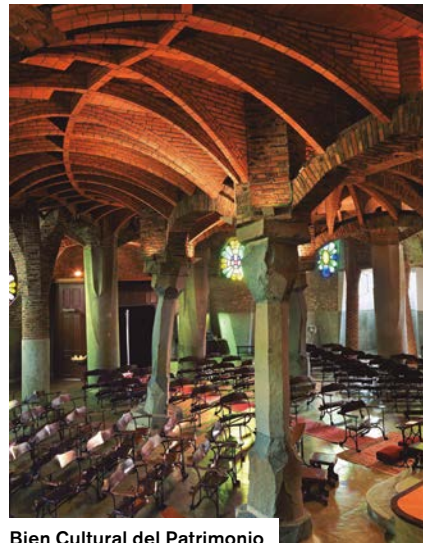
Iglesia. Obra de experimentación estructural, inacabada. Perfectamente integrada en el entorno, parece que Gaudí también trasladó la naturaleza a su interior.

Palau Güell, 1886–1888. Barcelona



Bien Cultural del Patrimonio Mundial, Unesco, 1984.

Iglesia de la Colonia Güell, 1898–1908–1917. Santa Coloma de Cervelló



Bien Cultural del Patrimonio Mundial, Unesco, 2005.

Casa Calvet, 1898–1899. Barcelona

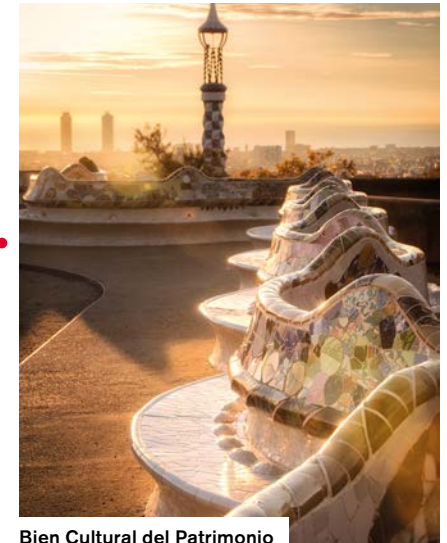


Premio Ayuntamiento de Barcelona, 1900.

Inmueble de viviendas. Obra de transición. Gaudí partió de la tipología clásica de los edificios del Eixample, pero comenzó en él la incorporación de soluciones propias.

Proyecto inacabado de ciudad jardín. En 15 hectáreas, debía acoger 60 parcelas con jardín propio y servicios comunitarios. Adaptado a la topografía y a la vegetación de la montaña en la que se iba a emplazar.

Park Güell, 1900–1914. Barcelona



Bien Cultural del Patrimonio Mundial, Unesco, 1984.

Arquitectura civil, religiosa y urbanismo son los tres ámbitos en los que trabajó Gaudí.

Casa Batlló, 1904–1906. Barcelona



Bien Cultural del Patrimonio Mundial, Unesco, 2005.

Intervención sobre un inmueble de viviendas preexistente que, por la fachada policroma, el coronamiento y las soluciones constructivas, Gaudí transformó en un edificio emblemático del paseo más importante de la ciudad.

Casa Milà (la Pedrera), 1906–1912. Barcelona



Bien Cultural del Patrimonio Mundial, Unesco, 1984.

Inmueble de viviendas. Última obra civil de Gaudí, en la cual abocó toda su imaginación. Construido en un chaflán del Eixample, en realidad consta de dos edificios adosados y articulados a partir

de sus respectivos patios interiores. Son remarcables las soluciones constructivas, desde el muro cortina hasta el desván resuelto con arcos parabólicos, o la azotea, con edículos polifuncionales.

Glosario

Calderería Oficio o arte de trabajar metales para elaborar calderos, alambiques y trabajos de ornamentación.

Ciudad jardín Tipo de urbanización con casas unifamiliares aisladas, rodeadas de jardín dentro de la propia parcela, que pretendía alcanzar la armonía entre la ciudad y el campo, aprovechando las ventajas de ambos ámbitos, y que se promovió en la Europa del siglo XX.

GATCPAC (Grup d'Arquitectes i Tècnics Catalans per al Progrés de l'Arquitectura Contemporània)

Movimiento arquitectónico nacido en Barcelona en 1929 y desarrollado a lo largo de los años treinta con el propósito de abogar por la arquitectura racionalista.

- 1 Sentido de la Sagrada Familia
- 2 Breve historia de la construcción del templo
- 3 **Gaudí y sus continuadores. El taller**
- 4 La arquitectura de la Sagrada Familia
- 5 La cripta, la fachada del ábside y la capilla de la Asunción
- 6 Fachada del Nacimiento, claustro y portal del Rosario
- 7 Fachada de la Pasión, claustro y sacristía
- 8 Fachada de la Gloria, Baptisterio y capilla de la Penitencia y del Sacramento
- 9 El interior de la Basílica
- 10 Campanarios, cimborrios y sacristías

